

INFORME

JUVENTUD Y EMPLEO EN ASTURIAS



ÍNDICE

1	Introducción	1
2	Desde UGT reivindicamos	3
3	Escenario demográfico	5
3.1	<i>La contracción poblacional y el envejecimiento estructural</i>	5
3.2	<i>La polarización territorial</i>	6
3.3	<i>La fragmentación de los hogares y la diáspora asturiana</i>	6
3.4	<i>El relevo generacional</i>	6
4	Empleo	8
4.1	<i>Ocupación y empleo</i>	8
4.2	<i>Envejecimiento de las plantillas y relevo laboral</i>	8
4.3	<i>El desajuste en la cobertura de vacantes</i>	8
4.4	<i>Paradoja formativa y sobrecualificación</i>	9
4.5	<i>El impacto del sector tecnológico y la absorción de talento</i>	9
5	Desempleo y juventud	11
5.1	<i>Descenso del paro juvenil y evolución demográfica</i>	11
5.2	<i>Brecha estructural</i>	12
5.3	<i>Inactividad y entrada tardía al mercado laboral</i>	12
5.4	<i>La tasa NEET y sus límites interpretativos</i>	13
5.5	<i>Temporalidad, parcialidad y subempleo</i>	13
5.6	<i>El papel de las condiciones laborales en la cobertura de vacantes</i>	14
6	Emancipación, vivienda y riesgo de pobreza	16
7	Conclusiones	20

Anexo I Definiciones

1 Introducción

El mercado de trabajo de la juventud en Asturias se encuentra en un punto de inflexión que exige una lectura rigurosa y comprometida. En los últimos años, las políticas orientadas a reforzar los derechos laborales, dignificar los salarios y priorizar la estabilidad en el empleo han demostrado que es posible avanzar hacia un modelo productivo más equilibrado y socialmente justo. Frente a quienes defendieron durante décadas la precarización como vía de competitividad, la realidad actual evidencia que la mejora de las condiciones laborales es compatible con un crecimiento económico sólido y sostenido.

No obstante, en el ámbito territorial asturiano, este avance general choca de frente con barreras sistémicas crónicas. El presente informe analiza en profundidad la situación laboral, económica y de emancipación de la juventud, contrastando la realidad estructural la región con el conjunto del Estado. A lo largo de las siguientes páginas se examinan rigurosamente los factores demográficos, la precariedad contractual, el desajuste formativo y la crisis habitacional que lastran el desarrollo de los jóvenes asturianos, empleando fuentes estadísticas oficiales del Instituto Nacional de Estadística (INE), la Encuesta de Población Activa (EPA), el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) y los informes del Consejo de la Juventud de España.

Los avances logrados no son fruto del azar: responden a un cambio de orientación en las políticas laborales y económicas que ha apostado por reforzar los derechos, elevar los salarios a través de figuras como el Salario Mínimo Interprofesional (SMI) y situar el empleo estable en el centro. Sin embargo, en la Asturias actual, el acceso a un contrato laboral todavía no garantiza la suficiencia económica ni erradica el riesgo de pobreza, lo que

perpetúa una disfunción que bloquea el desarrollo de proyectos de vida autónomos.

Este documento constituye, por tanto, una herramienta útil para orientar la acción sindical y las políticas públicas hacia un horizonte en el que la estabilidad, la igualdad y la mejora continua de los derechos laborales de las nuevas generaciones sean pilares irrenunciables. Profundizar en esta senda es la clave para consolidar un mercado de trabajo más fuerte y plenamente alineado con los estándares europeos que deben guiar nuestro futuro, garantizando una verdadera equidad intergeneracional.

2 Desde UGT reivindicamos

- ✓ **Reforzar las políticas activas de empleo vinculadas a la realidad del tejido productivo** para frenar la sangría de la sobrecualificación y retener el a la población cualificada de la región.
- ✓ **Aumentar la inversión en orientación y reciclaje laboral**, vigilando la calidad y las condiciones salariales de los nuevos yacimientos de empleo, como el tecnológico, para equiparlos a la media europea.
- ✓ **Endurecer las sanciones y reforzar el control de la Inspección de Trabajo** para erradicar la concatenación fraudulenta de la temporalidad y el abuso de la parcialidad encubierta que continúan castigando con mayor dureza a las personas trabajadoras más jóvenes.
- ✓ **Impulsar un Paquete Europeo de Empoderamiento de la Juventud** que incluya medidas vinculantes para garantizar un empleo de calidad, salarios dignos y la lucha efectiva contra la precariedad.
- ✓ **Garantizar el acceso a una vivienda asequible** como pilar fundamental de la protección social juvenil y del Estado del bienestar.
- ✓ **Exigir un pacto urgente en materia de vivienda** que ponga límite al encarecimiento abusivo de los alquileres mediante la regulación efectiva de los precios en aquellos concejos con mayor presión demográfica.
- ✓ **Impulsar la promoción y construcción de un gran parque de vivienda pública destinado exclusivamente al régimen de alquiler asequible.** Es inaplazable que las administraciones públicas asuman un papel proactivo para corregir el déficit estructural de vivienda pública en Asturias frente a la media europea, dotándonos de una alternativa real que proteja a la juventud frente a la especulación del mercado libre y permita su emancipación sin comprometer su viabilidad económica ni abocarla a la pobreza
- ✓ **Incorporar la atención a la salud mental** como una prioridad dentro de las políticas de protección social dirigidas a la juventud.
- ✓ **Actualizar la Ley de Prevención de Riesgos Laborales y el Cuadro de Enfermedades Profesionales** para incluir de manera explícita las patologías

derivadas de los riesgos psicosociales (ansiedad, depresión o *burnout*) frecuentemente ligados a la precariedad y los nuevos modelos de organización del trabajo.

- ✓ **Crear un Observatorio Europeo de Desigualdades Intergeneracionales** encargado de evaluar, mediante indicadores vinculantes, el impacto de las políticas públicas sobre las generaciones presentes y futuras.
- ✓ **Garantizar la justicia intergeneracional en las transiciones ecológica y digital**, asumiendo que la inacción frente al cambio climático constituye una forma de injusticia inasumible hacia quienes heredarán el planeta.
- ✓ **Establecer un mecanismo permanente de diálogo social europeo sobre equidad intergeneracional**, asegurando la participación de los sindicatos y la sociedad civil.

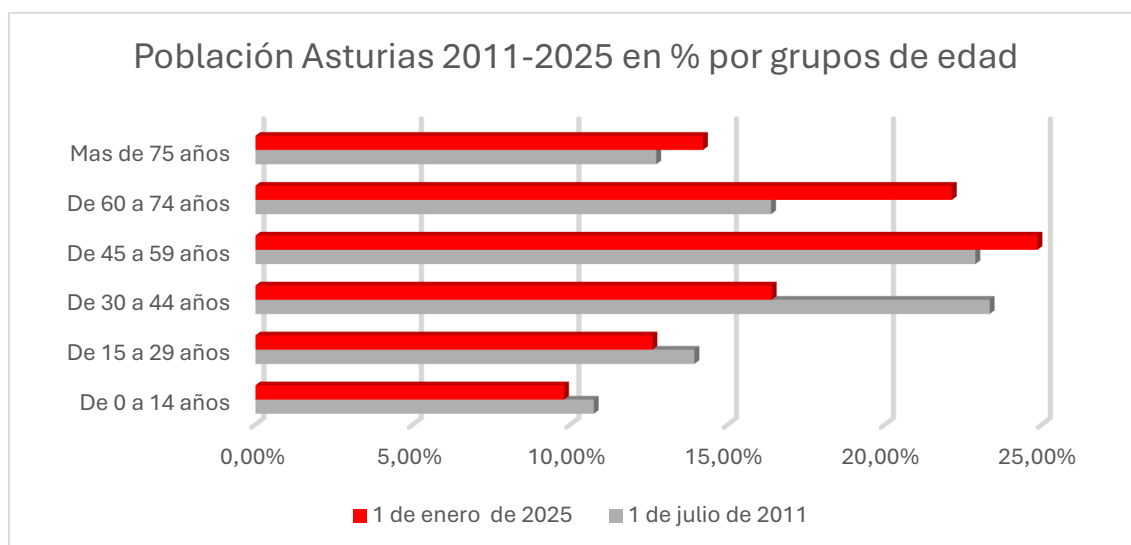
3 Escenario demográfico

3.1 La contracción poblacional y el envejecimiento estructural

Al comparar los datos poblacionales, se hace evidente que Asturias atraviesa una contracción demográfica sostenida. Entre 2005 y 2025, la región ha perdido un 5,9% de su población, divergiendo radicalmente del conjunto de España, que en el mismo periodo experimentó un crecimiento del 12,6%.

El motor principal de este declive es un saldo vegetativo crónicamente negativo: entre 2005 y 2024, la diferencia entre nacimientos y defunciones generó una **pérdida acumulada de casi 124.000 personas**. Esta pérdida continuada de población solo ha sido atenuada por un saldo migratorio positivo de unas 55.300 personas, impulsado en un 73% por inmigración extranjera que se inserta principalmente en el sector servicios.

Gráfico 3.1 Población 2011-2025 en % por grupos de Edad (Asturias)



Fuente. Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística, Población residente por fecha y grupo de edad

Paralelamente, Asturias ha experimentado un acusado proceso de envejecimiento. **La edad media ha pasado de los 34,9 años en 1975 a los 49,6 años en 2025**. La población mayor de 65 años prácticamente se ha duplicado, aproximándose hoy al 30% del total regional. Por el contrario, es en las franjas de edades más jóvenes (niños de 0 a 14 años y jóvenes de 15 a 30) donde más bajo es el porcentaje, situándose en un 9,8% y un 12,61% respectivamente.

3.2 La polarización territorial

La pérdida de población no se distribuye de manera homogénea, sino que agrava severamente los desequilibrios internos del Principado. Actualmente, **el 85,2% de la población asturiana se concentra en el núcleo central dominado por Gijón, Oviedo y Avilés.**

Existe un gradiente territorial claro donde las zonas urbanas logran resistir, mientras las áreas rurales y las cuencas mineras se vacían a gran velocidad. Entre 2005 y 2025, mientras Oviedo crecía un 4%, comarcas occidentales y mineras sufrían pérdidas muy significativas de población: el Narcea ha perdido un 27% de sus habitantes, el Caudal un 22% y el Nalón un 18%.

3.3 La fragmentación de los hogares y la diáspora asturiana

La estructura social y familiar también se ha transformado. Aunque hoy hay un 31% más de hogares en Asturias que en 1991, **su tamaño medio se ha reducido drásticamente (pasando de 3,1 a solo 2,2 personas por hogar),** con un fuerte aumento de hogares unipersonales.

A este escenario hay que sumar el impacto de la fuga de capital humano y la emigración juvenil. En la actualidad, **existen más de 180.000 asturianos emigrados** (lo que equivale a casi un 18% de la población), de los cuales el 80% reside en otras comunidades autónomas de España. Madrid concentra el mayor polo de atracción de la diáspora nacional, con más de 40.000 asturianos (el 27,2%), lo que evidencia un desajuste estructural donde se registra una salida neta de perfiles jóvenes y cualificados mientras recibe población para ocupar vacantes de menor valor añadido.

3.4 El relevo generacional

En el análisis del mercado de trabajo existe un indicador llamado Índice de Recambio (IR). Su función es medir algo muy sencillo: compara cuántas personas tienen entre 60 y 64 años y por lo tanto próximas a jubilarse con cuántos jóvenes están listos para estrenarse en el mercado laboral, personas entre 20 a 24 años.

En una economía equilibrada, la proporción debería ser de uno a uno. Pero en Asturias, los datos muestran una realidad especialmente desequilibrada: **nuestro índice se dispara al 190,37 en 2025** (apenas un ligero descenso frente al 196,28 del año 2024). INE, Estadística continua de Población, Resultados definitivos por Comunidades Autónomas.

La traslación práctica de este desequilibrio demográfico se manifiesta en dos vertientes críticas:

- ✓ **Déficit estructural de efectivos:** En términos estadísticos, por cada dos personas que acceden a la jubilación, únicamente existe un joven disponible para el relevo generacional. Esta limitación de la base demográfica implica que la juventud actual solo tiene capacidad matemática para sustituir a la mitad de la masa laboral saliente.
- ✓ **Tensión productiva:** El tejido empresarial se enfrenta a un severo problema de relevo generacional. Las empresas experimentan, y lo harán de forma agudizada a medio y corto plazo, crecientes dificultades para la cobertura de vacantes en ocupaciones y sectores estratégicos de la economía regional, motivadas estrictamente por la insuficiencia de población joven disponible.

Teóricamente, la existencia de este déficit estructural de mano de obra debería propiciar una rápida absorción de la población joven en el mercado laboral y, en consecuencia, la práctica erradicación del desempleo juvenil. Sin embargo, la evidencia estadística constata una importante disfunción en el modelo de inserción: el acceso al mercado de trabajo de la juventud no solo no es automático, sino que continúa severamente condicionado por la persistencia del desempleo y unas elevadas tasas de precariedad.

Asturias afronta un desafío demográfico estructural que condiciona el relevo generacional, la disponibilidad futura de trabajadores y la sostenibilidad de su desarrollo económico y social.

4 Empleo

4.1 Ocupación y empleo

En el grupo de edad de menores de 30 años la afiliación ha crecido desde el año 2020 que rondaba los 32.000 afiliados hasta los 45.753 que había a 31 de diciembre de 2025. Este importante aumento de 43% supone que hay un mayor número de jóvenes trabajando que hace 5 años.

La incorporación al mercado laboral en el Principado es marcadamente tardía: **solo el 31,89% de las personas de 16 a 24 años trabaja o busca empleo** (4,53 puntos por debajo de la media nacional).

La tasa de actividad en Asturias está siempre por debajo de la española, en la juventud esa diferencia es menor que para los mayores de 25 años.

4.2 Envejecimiento de las plantillas y relevo laboral

Cuando un trabajador de 64 años de un sector tradicional (industria pesada, minería, banca o administración) se jubila, la empresa no siempre contrata a alguien de 24 años para sustituirlo. Muchas veces, aprovechan esa jubilación para:

- ✓ Automatizar o digitalizar el puesto.
- ✓ Externalizar el servicio a otra empresa.
- ✓ Repartir la carga de trabajo entre el resto de la plantilla.

En consecuencia, este proceso de jubilación no se traduce en la creación de una vacante ni en una nueva contratación juvenil, **sino en la amortización definitiva del puesto de trabajo, lo que genera una pérdida neta** en el volumen global de empleo.

4.3 El desajuste en la cobertura de vacantes

La entrada en vigor de la reforma laboral de 2021 ha propiciado una caída de la tasa de temporalidad. A nivel nacional, entre los menores de 30 años, la temporalidad se ha reducido desde el 51,1% hasta el 20,5%. No obstante, la inserción de los jóvenes sigue vinculada a condiciones adversas. Los registros indican que el 33,4% de los asalariados asturianos de entre 16 y 35 años mantiene un contrato temporal, cifra que **escala al 49,9% en la franja de 16 a 25 años**.

El déficit de cobertura de determinadas vacantes —frecuentemente señalado por el tejido empresarial— no responde de forma exclusiva a la escasez demográfica de población activa joven, sino a la precarización intrínseca de las condiciones laborales ofertadas. Gran parte de los puestos que quedan desiertos, con especial incidencia en el sector servicios y la hostelería, se caracterizan por:

- ✓ Insuficiencia retributiva: Niveles salariales que no garantizan el poder adquisitivo necesario para afrontar el actual coste de vida ni viabilizan la emancipación residencial.
- ✓ Deterioro de las condiciones de trabajo: Alta incidencia de jornadas partidas, prolongación irregular de la jornada mediante horas extraordinarias no remuneradas y persistencia de la temporalidad encubierta.

Ante este escenario de inestabilidad, la población joven muestra una menor disposición a aceptar determinadas condiciones laborales frente a la precarización, lo que retroalimenta la percepción empresarial de escasez de mano de obra, cuando en realidad refleja una severa falta de atractivo en las condiciones ofertadas.

4.4 Paradoja formativa y sobrecualificación

El mercado laboral asturiano presenta una relevante paradoja formativa. El **58% de los jóvenes asturianos de 25 a 34 años cuenta con estudios superiores**, superando la media española (52,6%) y europea (44,1%). A pesar de ello, **el 32,45% de los ocupados entre 16 y 25 años está desempeñando puestos que exigen un nivel educativo inferior al que poseen**.

El mercado asturiano demanda urgentemente oficios técnicos e industriales (soldadores, mecánicos, electricistas, personal de construcción).

4.5 El impacto del sector tecnológico y la absorción de talento

La formación tecnológica se presenta mediáticamente como la gran solución laboral. Entre 2018 y 2023 se formaron casi 346.000 profesionales TIC en España, pero la creación de empleo en el sector absorbió apenas a 276.000, generando un excedente formativo de 70.000 personas. Hay dos problemas centrales:

- ✓ Desempleo y Fuga de Talento: Existen más de 166.000 demandantes de empleo en perfiles TIC y STEM. Ante esta saturación, se estima que **el 10% del capital humano digital abandona España.**
- ✓ Condiciones Salariales: El salario medio de un perfil técnico especializado ronda los 40.000 euros anuales, notablemente por debajo de los 60.000 u 80.000 euros ofrecidos en capitales europeas.

La inserción laboral de la juventud continúa produciéndose de forma tardía y marcada por la temporalidad y la sobrecualificación. Pese a contar con mayores niveles formativos que generaciones anteriores, una parte importante de las personas jóvenes accede a empleos que no aprovechan plenamente su cualificación.

5 Desempleo y juventud

5.1 Descenso del paro juvenil y evolución demográfica

Analizando los registros del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), las cifras brutas de paro han descendido de manera notable en los últimos años. En diciembre de 2025 había en Asturias 51.197 parados, de los cuales únicamente 3.685 eran menores de 25 años. Si ampliamos el foco hacia la juventud menor de 30 años, el paro registrado se sitúa en 7.127 personas (desglosadas en 933 menores de 19 años; 2.752 de 20 a 24 años; y 3.442 de 25 a 29 años).

Desde diciembre de 2017, el paro registrado total se ha reducido en 25.350 personas (un descenso del 33,12%), aunque esta caída ha sido proporcionalmente menor entre la población joven (29,34% frente al 33,39% de reducción en los mayores de 25 años).

Tabla 5.1 Total parados por edad

Total parados desagregados por edad (Asturias y España)						
	Asturias			España		
	Total	< 25 años	≥ 25 años	Total	< 25 años	≥ 25 años
2017	76.547	5.215	71.332	3.412.781	268.406	3.144.375
2018	72.804	5.022	67.782	3.202.297	247.212	2.955.085
2019	69.957	4.625	65.332	3.163.605	246.706	2.916.899
2020	82.070	6.509	75.561	3.888.137	362.997	3.525.140
2021	64.798	4.135	60.663	3.105.905	222.594	2.883.311
2022	61.887	4.002	57.885	2.837.653	195.751	2.641.902
2023	57.372	3.898	53.474	2.707.456	193.965	2.513.491
2024	53.180	3.750	49.430	2.560.718	185.801	2.374.917
2025	51.197	3.685	47.512	2.408.670	176.852	2.231.818

Fuente. Elaboración propia a partir de datos del Servicio Público de Empleo Estatal

Sin embargo, interpretar esta bajada absoluta como un éxito incondicional de inserción laboral es un error de diagnóstico. Este descenso está **fuertemente condicionado por una "ilusión demográfica"**: hay menos jóvenes en las listas del paro porque hay muchos menos jóvenes residiendo. Según los registros poblacionales, la franja de 15 a 29 años ha perdido más de 41.400 personas respecto a 2011, y el tramo inmediatamente superior (30 a 39 años) ha sufrido el mayor desplome de la demografía asturiana, perdiendo más de 71.200 habitantes.

5.2 Brecha estructural

Para obtener una radiografía rigurosa de la situación real, debemos acudir a la Encuesta de Población Activa (EPA), que mide el paro en términos relativos sobre la población que efectivamente está inmersa en el mercado laboral.

La tasa de paro en los menores de 25 años alcanzó el 24,14% en el segundo trimestre de 2026. Aunque es un hecho confirmado que estos datos suponen una mejora evidente frente al dramático 47,25% de paro juvenil registrado en 2011, la brecha intergeneracional sigue cronificada.

Los microdatos consolidados demuestran esta disfunción sistémica: la tasa de paro para los menores de 25 años **triplica con creces la tasa de paro general**, que cerró 2025 en un 8,42%. Además, esta altísima tasa de desempleo castiga a un colectivo cuya base activa es ínfima: la población activa menor de 25 años en el Principado apenas alcanza las 25.700 personas frente a los más de 450.000 activos adultos mayores de 25 años.

Cabe destacar también que el desempleo juvenil no se caracteriza por la cronicidad estática, sino por la hiperrotación. Al analizar el Paro de Larga Duración (PLD) —aquellos que llevan más de un año buscando empleo—, los datos del SEPE revelan que los menores de 25 años representan únicamente el 2,16% de los parados de larga duración (apenas 522 jóvenes). El problema de la juventud no es que no encuentren ningún trabajo a lo largo del año, sino que se ven atrapados en un bucle constante de entradas y salidas de contratos extremadamente precarios y de muy corta duración.

5.3 Inactividad y entrada tardía al mercado laboral

Más allá del desempleo, el problema de fondo del mercado de trabajo asturiano radica en la escasa masa crítica de población activa joven y su incorporación marcadamente tardía. Al cierre de 2025, la tasa de actividad de los menores de 25 años fue de tan solo un 31,89%, situándose 4,53 puntos por debajo del promedio estatal (36,42%).

Esto significa que más de dos tercios de los jóvenes asturianos de esa franja de edad permanecen inactivos. Tal y como se ha analizado anteriormente, esta inactividad no obedece a la figura del "Ni-Ni" (inactividad voluntaria que apenas representa el 0,7%). La inmensa mayoría **prolonga su etapa en el sistema formativo, retrasando su entrada a un mercado laboral que se percibe como hostil**. Este retraso tiene consecuencias devastadoras a largo

plazo, ya que merma las bases de cotización acumuladas de la generación y dificulta enormemente el acceso futuro a prestaciones y pensiones dignas.

5.4 La tasa NEET y sus límites interpretativos

Según el observatorio de emancipación 2025 del consejo de la juventud de España, la tasa NEET (jóvenes que ni estudian ni trabajan) exige un análisis pormenorizado para evitar interpretaciones engañosas. A finales de 2025, la situación de la población de entre 16 y 29 años mostraba la siguiente radiografía:

- ✓ **Tasa bruta general (12,2%):** Este es el porcentaje global de jóvenes fuera del sistema educativo y laboral. Su incidencia es notablemente mayor en la franja de 25 a 29 años (16,4%) que entre los más jóvenes de 16 a 24 años (10%).
- ✓ **El sesgo de la inactividad (6,1%):** El dato general suele confundir porque mezcla a quienes están buscando empleo activamente (población parada) con quienes no lo buscan (población inactiva). Si aislamos exclusivamente a los jóvenes inactivos que tampoco estudian, la cifra cae a la mitad, situándose en el 6,1%.
- ✓ **La inactividad verdaderamente voluntaria (0,7%):** Dentro de ese grupo inactivo, la inmensa mayoría no busca trabajo por motivos justificados, como una incapacidad, el cuidado de personas dependientes o la preparación para retomar estudios futuros. Si descartamos estos casos, los jóvenes que podrían trabajar o estudiar, pero deciden voluntariamente no hacerlo representan **apenas un 0,7%** del total.

A falta de una desagregación estadística más exhaustiva a nivel autonómico, los indicadores socioeconómicos disponibles sugieren que la estructura de la inactividad juvenil presenta un comportamiento análogo al promedio estatal.

5.5 Temporalidad, parcialidad y subempleo

Para comprender por qué los jóvenes retrasan su emancipación a pesar de las contrataciones, es imperativo analizar qué tipo de contratos están firmando. Los datos del Observatorio de las Ocupaciones de 2025 para el colectivo de menores de 30 años son demoledores:

- ✓ Volumen desproporcionado: En 2025 se firmaron 88.758 contratos a jóvenes menores de 30 años. Esto supone el 34,95% de la contratación total. Es decir, un colectivo que apenas representa el 11,63% de los afiliados a la Seguridad Social absorbe más de un tercio de todos los contratos firmados. Esto arroja un índice de rotación de 2,11 contratos por persona al año.
- ✓ Temporalidad extrema: A pesar de la reforma laboral, de esos 88.758 contratos, 61.753 fueron temporales y solo 27.005 indefinidos. Esto sitúa la tasa de temporalidad real en la contratación de menores de 30 años en un escandaloso 69,5%.
- ✓ El lastre de la jornada parcial: La contratación tampoco garantiza un salario completo. De los contratos firmados por jóvenes, 35.799 fueron a jornada parcial y 7.954 en la modalidad de fijo discontinuo, frente a 45.005 a jornada completa. Prácticamente la mitad de las contrataciones jóvenes no permiten alcanzar un salario mínimo mensual íntegro.

A esta precariedad contractual se suma un subempleo masivo. Mientras que el 58% de los jóvenes asturianos cuenta con estudios superiores, las cinco ocupaciones más contratadas para menores de 30 años en 2025 fueron:

- ✓ Camareros asalariados (17.198 contratos).
- ✓ Vendedores en tiendas y almacenes (6.596 contratos).
- ✓ Peones de industrias manufactureras (4.291 contratos).
- ✓ Personal de limpieza (3.745 contratos).
- ✓ Monitores de actividades recreativas (3.339 contratos).

Este desajuste estructural evidencia que el mercado asturiano no está creando empleo para el capital humano que forma, relegando a su juventud mejor preparada a ocupaciones del sector servicios de muy bajo valor añadido y mínima retribución.

5.6 El papel de las condiciones laborales en la cobertura de vacantes

A pesar de este contexto de alto desempleo y subempleo, existe una queja empresarial constante sobre la imposibilidad de cubrir puestos de trabajo. Según la última encuesta del SEPE a expertos del ecosistema asturiano, el 85,71% reconoce tener dificultades para encontrar trabajadores.

Sin embargo, el propio informe oficial del Ministerio refuta la falsa premisa de una supuesta inactividad voluntaria juvenil. Las ocupaciones con

mayores problemas de cobertura coinciden exactamente con los perfiles de mayor dureza y precariedad: Camareros asalariados, Conductores de camiones, Albañiles, Soldadores y Peones.

Al analizar las causas por las que estas vacantes quedan desiertas, las propias encuestas oficiales señalan explícitamente a las Condiciones Laborales. El 33% de los desajustes está motivado por el rechazo al salario ofrecido, y el 29% por el rechazo a la jornada (turnos partidos, fines de semana, horas extras sin remunerar).

La evidencia estadística **refuta la premisa de una escasez absoluta de mano de obra joven** y señala, por el contrario, un **rechazo estructural hacia unas condiciones laborales precarizadas**. Ante un mercado laboral caracterizado por la alta temporalidad, la parcialidad involuntaria y niveles salariales insuficientes para viabilizar la emancipación, la población joven se ve abocada a prolongar su inactividad formativa o a recurrir a la movilidad geográfica exterior hacia territorios que ofrecen un mayor retorno económico y profesional a su cualificación.

La mejora de los indicadores de desempleo juvenil debe interpretarse en el contexto del descenso de la población joven y de la persistencia de problemas de precariedad, subempleo y dificultades de inserción laboral.

6 Emancipación, vivienda y riesgo de pobreza

Aunque en términos nominales los niveles salariales de la juventud han experimentado mejoras recientes, la realidad del día a día es mucho más compleja y alarmante. Gracias a que hay un mayor volumen absoluto de empleo (Asturias cerró 2025 con 436.200 personas ocupadas en términos EPA, un 1,54% más que el año anterior), al empuje de la negociación colectiva y a la subida histórica del Salario Mínimo (un 86% más desde 2016, que se traduce en un 42% de ganancia real frente a la inflación), la realidad material resulta mucho más compleja y alarmante.

Este avance económico choca con una barrera estructural crónica: el encarecimiento sostenido del mercado inmobiliario, tanto en alquiler como en compra, **neutraliza prácticamente cualquier incremento en la capacidad adquisitiva de la juventud asturiana.**

La crisis de emancipación constituye la disfunción más crítica del modelo autonómico actual. Según los datos del Consejo de la Juventud de España correspondientes a 2025 y 2026, la tasa de emancipación ha descendido a mínimos históricos, configurando un escenario donde la independencia residencial es un privilegio y no un hito natural de la vida adulta.

Tabla 6.1 indicadores de emancipación y vivienda

	Asturias
Tasa de emancipación (16-29 años)	16,7%
Salario destinado al alquiler individual	63,7%
Años de salario íntegro para compra libre	10,4 años
Riesgo de Pobreza o Exclusión Social (AROPE)	28,3%

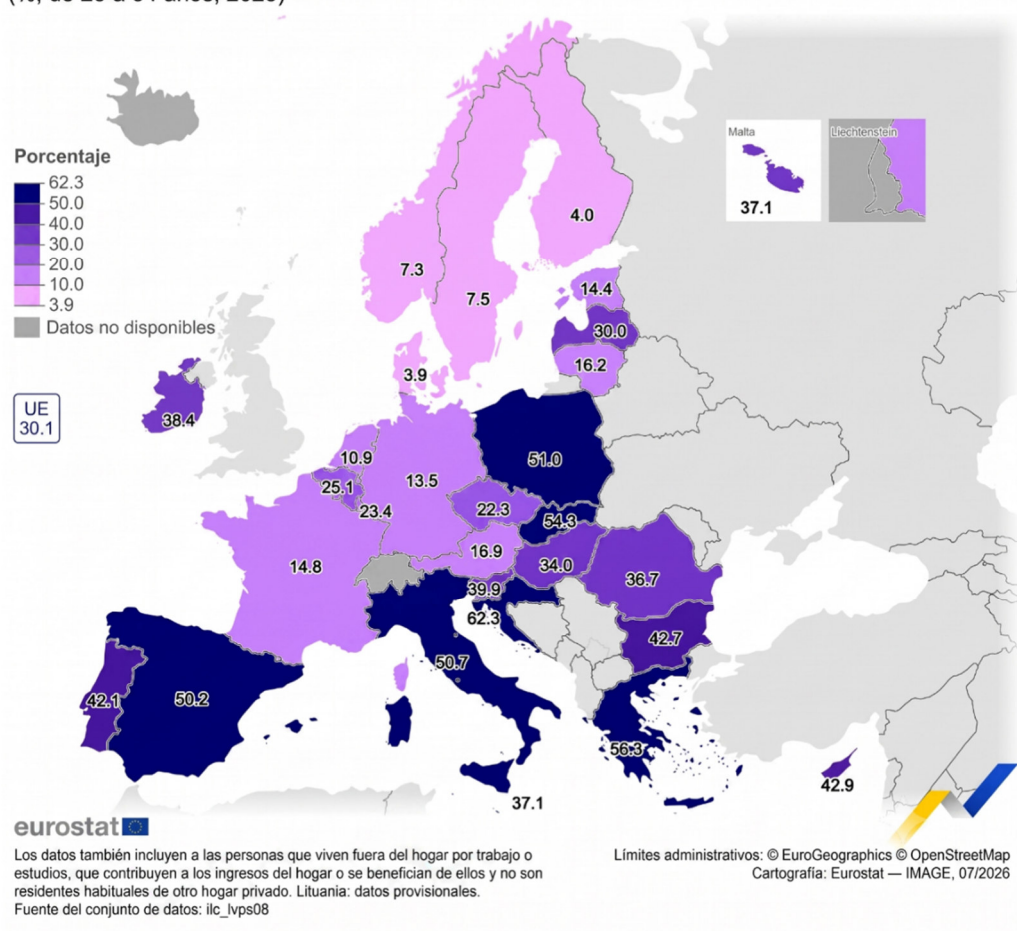
Fuente. Elaboración propia a partir de datos del Observatorio de emancipación 2º Semestre 2024. Principado de Asturias. Primera edición octubre 2025

Como evidencia la tabla, el esfuerzo salarial que debe realizar un joven asturiano para alquilar una vivienda en solitario alcanza **un inasumible 63,7% de su sueldo neto**. Esta cifra contrasta frontalmente con la estadística agregada. El **esfuerzo salarial medio en vivienda para el conjunto de la población asturiana es del 28,2%**, situándose incluso por debajo del umbral de asequibilidad del 30% fijado por las instituciones financieras y mejorando las métricas de regiones como el País Vasco.

Gráfico 6.1 Jóvenes que viven con sus padres 25 a 34 años en %

Jóvenes que viven con sus padres

(%, de 25 a 34 años, 2025)



Fuente. Eurostat

Esta desconexión entre la "asequibilidad" teórica media de la región (28,2%) y el esfuerzo asfixiante que exige a la juventud (63,7%) pone de manifiesto la extrema vulnerabilidad económica de los menores de 30 años, cuyos salarios precarios y jornadas a tiempo parcial chocan contra un mercado libre que actúa como un implacable mecanismo de extracción de rentas sobre la juventud.

Tener un empleo ha dejado de ser una garantía automática para escapar de la exclusión social. El hecho de que la **tasa de Riesgo de Pobreza o Exclusión Social (AROPE) afecte al 28,3% de la juventud asturiana** evidencia el fracaso del actual modelo de inserción.

Gran parte de este riesgo proviene de la tipología del empleo que consiguen los jóvenes. En el año 2025, el 82,41% de toda la contratación se concentró en el sector servicios. Para los jóvenes, esta concentración es aún más aguda y precaria: se enfrentan a un escenario donde abundan los contratos de camareros, peones, vendedores y personal de limpieza con altos índices de parcialidad. **Este subempleo masivo genera "trabajadores pobres"**: jóvenes que, a pesar de figurar como ocupados o afiliados a la Seguridad Social, no generan ingresos suficientes para superar el umbral de la pobreza ni para abandonar el hogar de sus progenitores.

Para comprender por qué los salarios juveniles no son lo suficientemente competitivos para asumir el coste de vida, debemos observar la estructura del tejido productivo. El mercado laboral asturiano adolece de una fuerte atomización empresarial que dificulta el salto de escala y el crecimiento de la productividad.

En el último año de análisis, los centros de cotización con menos de 6 personas fueron los únicos que registraron una disminución interanual tanto en número de centros (-0,44%) como en afiliados (-0,70%). Aunque en la provincia se crearon 1.527 empresas durante 2025, también se disolvieron 508.

La incapacidad de consolidar empresas medianas y grandes, especialmente en el sector tecnológico y de servicios avanzados (cuyo peso actual es de solo el 2,2% en Información y Comunicaciones frente al 4,1% nacional), limita drásticamente la creación de puestos de alto valor añadido. Así, una generación joven altamente formada (casi el 60% posee estudios superiores) se enfrenta a un mercado laboral compuesto abrumadoramente por microempresas del sector servicios que no demandan sus cualificaciones, lo que fomenta la sobrecualificación y presiona los salarios a la baja.

La convergencia de la exclusión habitacional y la precarización laboral actúa como un factor de expulsión, derivando inevitablemente en la emigración juvenil.

Asturias, históricamente atraía trabajadores durante la era de la industrialización, **se ha convertido en una región de "fuga de talento"**. Los datos confirman que existe una salida constante de jóvenes cualificados que no encuentran encaje, siendo reemplazados por una inmigración exterior que, en gran medida, viene a ocupar los puestos de servicios de menor valor añadido que los propios jóvenes rechazan.

Esta salida de personal joven cualificado trasciende el impacto social y personal para convertirse en una amenaza crítica para la viabilidad económica y la reindustrialización. Las macrotendencias globales, como la digitalización avanzada, la transición energética (que exige un nuevo "ancla industrial" verde) y la necesidad de profesionales en salud y longevidad, requieren exactamente el capital humano que Asturias está perdiendo. Sin esta masa crítica de trabajadores cualificados jóvenes no podremos ejecutar los proyectos estratégicos de futuro ni capturar la inversión necesaria para reindustrializarse, quedando relegada a un declive socioeconómico irreversible frente a competidores directos como País Vasco o Galicia.

Las dificultades de acceso a la vivienda se han convertido en uno de los principales obstáculos para la emancipación juvenil. Esta situación limita los proyectos vitales de las personas jóvenes y condiciona la capacidad de Asturias para retener y atraer talento.

7 Conclusiones

EL ABISMO DEL RELEVO GENERACIONAL La demografía asturiana presenta un desequilibrio crítico que tensiona el mercado de trabajo, evidenciado por un Índice de Recambio que alcanza el 190,37. En términos estadísticos, por cada dos trabajadores que acceden a la jubilación en la región, únicamente existe un joven disponible para el relevo generacional, lo que genera un déficit estructural para la cobertura de vacantes en sectores estratégicos a corto y medio plazo.

LA PERSISTENCIA DE LA PRECARIEDAD Y LA TEMPORALIDAD A pesar de la evolución positiva de la reforma laboral a nivel estatal, la inserción de las personas trabajadoras más jóvenes continúa fuertemente lastrada por la inestabilidad. Prácticamente la mitad de la población asalariada de entre 16 y 25 años en la región se encuentra vinculada a modalidades de contratación temporal.

EL RECHAZO A LA PRECARIZACIÓN, NO AL TRABAJO El déficit de cobertura de vacantes en sectores como la hostelería o los servicios no obedece a una falta de disposición de la juventud hacia el trabajo, sino al rechazo estructural frente a la precarización de las condiciones ofertadas. Los bajos niveles retributivos, la parcialidad involuntaria y la falta de garantías en las jornadas laborales fuerzan a la juventud a prolongar la búsqueda activa o a optar por la movilidad geográfica, eludiendo empleos que no garantizan la viabilidad de un proyecto de vida autónomo.

LA DESMITIFICACIÓN DEL ESTIGMA “NI-NI” La narrativa pública que estigmatiza a la juventud a través de la tasa NEET resulta analíticamente engañosa. Una vez descontada la población que busca empleo activamente y aquella inactiva por causas justificadas (incapacidad, responsabilidades de cuidados o formación transitoria), el volumen real de jóvenes que deciden voluntariamente permanecer al margen del sistema educativo y laboral representa un porcentaje estadísticamente residual del 0,7%.

LA VIVIENDA COMO BARRERA PARA LA EMANCIPACIÓN La evidencia empírica constata que las recientes mejoras macroeconómicas en el empleo no se han trasladado de forma efectiva a la calidad de vida de la juventud. El incremento desproporcionado del mercado residencial neutraliza las ganancias de poder adquisitivo obtenidas vía salarial, erigiéndose en el principal obstáculo para la emancipación.

LA DESCAPITALIZACIÓN HUMANA Y EL EXILIO LABORAL Los altos niveles de sobrecualificación son el síntoma directo de un tejido productivo incapaz de absorber perfiles de alto valor añadido. Esta disfunción expulsa a la juventud mejor formada, provocando una constante fuga de talento y una severa descapitalización del capital humano regional.

LA REDIMENSIÓN DEL SECTOR TECNOLÓGICO La formación en disciplinas TIC y STEM, aunque necesaria, no garantiza de forma automática la inserción laboral ni frena la emigración juvenil. El mercado nacional presenta un excedente formativo de 70.000 profesionales frente a la demanda real, y la notable brecha salarial respecto a los estándares europeos provoca que el 10% de la población cualificada digital opte por el abandono del mercado laboral español.

EL EMPLEO NO ERRADICA EL RIESGO DE POBREZA El acceso a un contrato de trabajo ha dejado de ser garantía suficiente frente a la exclusión social. La consolidación de la figura del "trabajador pobre" queda patente al observar que la tasa AROPE afecta al 28,3% de la juventud, perpetuando la vulnerabilidad económica incluso dentro de los márgenes del mercado laboral formal.

Anexo I Definiciones:

1. Tasa de Emancipación: Porcentaje de personas que residen fuera del hogar familiar de origen sobre el total de su misma franja de edad.
2. Tasa AROPE (At Risk Of Poverty or social Exclusion): Métrica que identifica a la población que cumple al menos uno de tres criterios: ingresos inferiores al umbral de pobreza, carencia material y social severa, o residencia en un hogar con baja intensidad de empleo.
3. Tasa NEET ("Nini"): Jóvenes que no se encuentran ni ocupados en el mercado laboral ni integrados en el sistema educativo o de formación.
4. Sobrecualificación: Situación en la que la persona trabajadora dispone de un nivel de estudios formalmente superior al requerido para las funciones que desempeña en su puesto de trabajo.
5. Índice de Recambio (IR): Indicador demográfico-laboral que compara el volumen de personas en edad próxima a la jubilación (generalmente de 60 a 64 años) con el de jóvenes en edad de incorporarse al mercado de trabajo (de 20 a 24 años). Mide la capacidad estructural de una economía para garantizar el reemplazo generacional.
6. Índice de Rotación: Métrica estadística que resulta de dividir el número total de contratos registrados en un periodo determinado entre el número total de personas contratadas. Un índice elevado evidencia una alta volatilidad, temporalidad y la concatenación de contratos de muy corta duración.
7. Paro de Larga Duración (PLD): Situación en la que se encuentra una persona que figura inscrita ininterrumpidamente como demandante de empleo en los servicios públicos durante un periodo superior a un año (365 días).
8. Trabajador Pobre (Pobreza Laboral): Situación socioeconómica referida a aquellas personas que, a pesar de estar integradas en el mercado laboral (ocupadas o afiliadas a la Seguridad Social), no logran generar ingresos suficientes para superar el umbral de la pobreza, generalmente a causa del subempleo, la parcialidad involuntaria o los bajos salarios.
9. Población Activa: Conjunto de personas en edad de trabajar (16 años o más) que, durante un periodo de referencia, suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios, o que están disponibles y buscan activamente empleo. Incluye tanto a la población ocupada como a la población parada.
10. Población Inactiva: Personas de 16 o más años que no se clasifican ni como ocupadas ni como paradas, ya que no buscan activamente empleo o no están disponibles para trabajar (ej. estudiantes que solo cursan formación, personas dedicadas en exclusiva al cuidado del hogar, pensionistas, etc.).